CASINO GADITANO.

A LOS BIZARROS MARINOS
DE LA
ESCUADRA VENCEDORA
DEL PACIFICO.

Hoy con estraña osadía
cantar quisiera la gloria,
gloria de la pátria mia,
tan grande cual merecia
la que há tantas en su historia.

Si de coronas y flores
Gades alfombra el camino
de esos bravos vencedores,
aun tiene premios mejores,
galardon mas peregrino.

La que se contempla alzar
nuevo templo á la victoria,
la Reina del ancho mar,
que un hijo acaba de dar
para mártir de la gloria.

A los que en lejanos mares
sin temor y sin pesares,
y á Dios y á su pátria fieles,
tornan á los pátrios lares
con honor y con bajeles.

Cádiz, que mira orgullosa
á esos refulgentes soles,
como ofrenda mas preciosa
les dá, cual nunca dichosa,
corazones españoles.

Corazones que latieron
por las vidas de sus vidas,
que en cada marino vieron
mil esperanzas nacidas
de otros héroes que ya fueron.

Mas ¡ay! que en loco afanar
tras mucho, mucho sufrir
es muy débil mi cantar:
que poco suele espresar
quien mucho llega á sentir.

Bravos marinos, la historia
vuestro valor sin segundo
grabará, para memoria,
y para ejemplo del mundo,
en sus páginas de gloria.

Cádiz 6 de Noviembre de 1866.

Pedro Sañudo.

CADIZ 1866.—Imprenta de la Revista Médica, Bomba 1.